

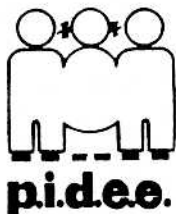
EXILIO - RETORNO :

ASPECTOS MEDICOS, PSICOLOGICOS Y
SOCIALES EN LA FAMILIA Y LA IN -
FANCIA

Seminario de Derechos Humanos
Región del Maule - CINTRAS -
Linares

Noemí Baeza
Asistente Social

Santiago, enero 1991.



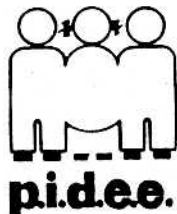
Introducción :

La Fundación PIDEE, como organismo no gubernamental, ha atendido desde 1979, la problemática de la infancia dañada por el régimen militar que gobernó nuestro país durante 16 años.

A través de diversos programas asistenciales, se ha desarrollado una atención dirigida a niños hijos de ejecutados políticos, de detenidos desaparecidos, de prisioneros políticos, de ex-prisioneros políticos y de relegados. A partir de 1985 se incorporó en forma más sistemática la atención a los menores retornados del exilio.

Trabajando en esta última problemática mencionada, se han realizado numerosos estudios psicosociales en los cuales se ha intentado visualizar lo que significa la situación de crisis vital que han vivido estos menores y sus familias y la necesidad de buscar formas de intervenir profesionalmente previniendo el desarrollo de patologías e intentando prestar una adecuada asistencialidad en los casos en que no ha sido posible evitar la crisis.

Se ha pretendido estar con la familia retornada, en un proceso que va desde la acogida al grupo familiar, pasando por la asesoría en la reestructuración de su proyecto de vida hasta el apoyo en su reinserción biopsicosocial. La intencionalidad ha sido educativa, dirigida al desarrollo de las capacidades propias de la familia, hacia su autonomía, hacia el volver a recuperar la confian-



za en sí misma, de manera tal que una vez finalizado este proceso, la familia adquiere una libertad suficiente como para prescindir de nosotros.

Características generales de las familias retornadas atendidas en la Fundación :

Es necesario hacer una distinción entre las familias retornadas entre los años 1985 (algunas en años anteriores) y 1988 y las que ingresaron al país en los meses posteriores al plebiscito. Al respecto podemos señalar que en el período comprendido entre 1985 y 1988, dada la situación política que vivía el país, el retorno del exilio adquirió particularidades muy especiales, se dió por ejemplo en los menores, situaciones traumáticas relacionadas con fuertes emociones, de las cuales las más sentidas fueron el miedo y la inseguridad.

De hecho se presentaron ejemplos concretos de represión directa con resultado de muerte, mencionamos aquí el caso de una familia retornada de Hungría con dos menores, cuyo padre fue asesinado en marzo de 1985.

Los amedrentamientos, persecuciones, allanamientos de viviendas que se produjeron después del atentado al general Pinochet en 1986, trajeron también también una secuela de violencia represiva, tocando en muchos casos a familias retornadas, por el solo hecho de venir del exilio.

A su vez se presentaron situaciones de rele-



gación o encarcelamiento a padres retornados. Todos estos hechos repercutieron indudablemente en el proceso de reinserción de los menores, tanto de los dañados directamente como de aquellos que conocían los casos por intermedio de amigos, o de los medios de comunicación.

A la situación de represión ya descrita, habría que agregar el hecho de que las familias retornaban con una visión muy idealizada de Chile y a pesar de que aseguraban haberse preparado para el retorno, quedaba en evidencia que esta preparación había sido muy primaria, en todos los aspectos.

Como consecuencia de esto, muchos cayeron después de los primeros meses de entusiasmo, en agudas depresiones, repercutiendo esta situación de desequilibrio emocional directamente en los menores.

" Primero querían venirse, que Chile, que la cordillera... que los amigos... ahora están aquí y no encuentran trabajo, mi mamá tiene miedo, se quiere ir... mi papá se pelea... nosotros ya nos estamos acostumbrando aquí... no sé qué va a pasar". (Testimonio de un niño de 12 años retornado de Dinamarca en 1985).

Como características generales de los problemas más sentidos por los menores retornados en ese período, aparte del miedo y la inseguridad, podemos señalar que hay una diferencia de acuerdo al país en el cual se vivió el exilio.

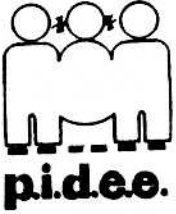
Así tenemos, por ejemplo, que los niños re-



tornados de países desarrollados (Europa, Estados Unidos, Canadá), presentaban serias dificultades de adaptación por la pérdida de bienes materiales, del bienestar económico cuando éste se vió drásticamente disminuído en Chile. Vivían comparando, idealizando lo dejado y rechazando su situación de pobreza. Unido a esto estaba el problema del idioma (desconocimiento de la lecto-escritura del español), en estudios realizados se comprobó que el 96% de menores retornados de países cuyo idioma materno no era el español, presentaban dificultades graves de comprensión de lectura, un vocabulario muy reducido, una expresión oral muy deficiente. Otro problema que se dió, aunque este último es válido para todos los menores que vivieron un largo exilio, fue el desconocimiento de la historia y geografía de Chile.

Los menores retornados de países del área socialista, también señalaban el miedo y la inseguridad como sus emociones más sentidas, a esto se unía el hecho de que en ese período por razones de seguridad, debían ocultar el país de procedencia, con todo lo que esto significa a nivel familiar: los padres trastocando valores tan elementales como la verdad, obligando a sus hijos a mentir por miedo a la represión, a la marginalización y a la estigmatización.

" Vengo de Cuba... pero mis padres dicen que tengo que decir en el colegio que vengo de Panamá, los niños me hacen preguntas... y yo ni conozco Panamá". Este es el testimonio de un niño de 9 años retornado de Cuba en



1986.

En cuanto a la situación económica de estos menores, no hubo cambios drásticos, pero requirieron de mayores apoyos debido a la imposibilidad de la familia de ahorrar dinero, tampoco pudieron traer sus enseres; al respecto queremos señalar que hasta el problema vestuario se vio involucrado, pues los menores procedentes de Cuba y otros países Centroamericanos carecían de ropa de invierno y los de países como la URSS, la ex-R.D.A. y Hungría no traían vestimentas de verano.

A partir de 1989 y hasta la fecha, la situación de los menores retornados ha sido algo diferente.

Aunque para los procedentes de países desarrollados continúa siendo el idioma y el desconocimiento de la historia y geografía de Chile, ellos han descartado el miedo como impedimento esencial para reinsertarse en el país. Los padres han preparado mejor el retorno, lo que se traduce en ahorros para por lo menos los primeros meses, más contactos para lograr su inserción laboral y más preparación psicológica para enfrentar los problemas inherentes a la inserción.

Permanece como sentimiento en el menor, la nostalgia por el país dejado y la tristeza por extrañar fundamentalmente a los amigos; el extrañar los amigos que dejaron es también una característica general en los menores retornados, sin importar el país de procedencia.

Para los niños retornados de países del

